

PARQUE DE LAS PIONERAS

"Fueron pioneras porque explotaron un plus personal que las hizo únicas. Porque abrieron caminos cerrados a ellas. Por encima de normas, convenciones, leyes y tendencias sociales, culturales o políticas. Por encima incluso de los discursos hegemónicos, las limitadas oportunidades y escasas posibilidades de ser nombradas y tenidas en cuenta. Pioneras son aquellas mujeres que se movilizaron. A veces a contracorriente por un mundo sin discriminaciones de género, por ocupar un lugar en la sociedad y ser visibles. Y para ello tuvieron que luchar contra los prejuicios anclados en el machismo. Para poder estudiar, enseñar, votar, escribir, pintar, cantar, redactar leyes o correr los encierros en Pamplona. Y se atrevieron a ser algo más que madres y esposas. Mujeres que contribuyeron con sus reivindicaciones y profesiones al desarrollo de sus comunidades, a la defensa de los Derechos Humanos, al conocimiento, a la democracia, a la igualdad, a la paz y la sostenibilidad de la vida.

Pero este pionerismo femenino no ha sido un camino fácil. A muchas de ellas les sustrajeron sus innovaciones, sus discursos, sus sueños e ilusiones y en ocasiones sus vidas. Nombrar a estas pioneras, las conocidas y desconocidas es de obligado cumplimiento histórico. Una obligación de nuestra memoria como ciudad. Porque la actual emancipación de las mujeres es deudora de sus transgresiones, rebeldías y perseverancias. Porque no deben caer en el olvido y sus logros y sus nombres quedarán en nuestras calles para siempre".

Grupo Nombrar Mujeres en Pamplona

1. JULIA FERNÁNDEZ ZABALETA. MAESTRA, PAMPLONA (9-X-1898 / 16-II-1961)

Julia nació en la silenciosa calle Dormitalería. Terminaba el siglo XIX y Pamplona, resguardada tras sus fuertes murallas, seguía ajena a los cambios. Y esto lo notaban especialmente las mujeres. Desde pequeña, Julia quiso ser maestra, una profesión que ejercían ciertas mujeres a sabiendas que eran los hombres quienes mandaban en las cosas del saber. Este avance significó mucho para ella. Julia quería ser maestra, sobre todo, para enseñar a las mujeres y dignificar con ello su posición social. Julia Fernández supo integrar en su discurso personal y social las claves, novedosas aún, que definían el feminismo social del momento. Inició la carrera de Magisterio en la Escuela Normal de Maestras situada en la Plaza de San José. Con 18 años terminó estos estudios y lo hizo con premio extraordinario. Al año siguiente obtuvo una beca del Ayuntamiento de Pamplona para ampliar sus conocimientos en Barcelona. Posteriormente incorporó unos métodos de enseñanza novedosos, basados en la pedagoga Motessori, en su trabajo como docente en las escuelas municipales de San Francisco junto a



otra mujer pionera, Catalina Alastuey. Aquí desarrolló la docencia hasta el golpe militar de 1936 que las destituyó por “desafectas al régimen”.

Antes de la guerra, Julia Fernández Zabaleta se había implicado activamente en la promoción del euskera colaborando en dinámicas culturales relacionadas con la Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzandia. Además, también desarrolló su faceta como militante nacionalista. En 1923 participó en el Euskal Eguna organizado por Euskaltzandia y en diversas jornadas desarrolladas en Donostia promovidas por Euskal Eснаlea. En ellas insistió en el derecho de las mujeres vascas a ser educadas en igualdad y a acceder al trabajo remunerado. Fue, casi sin pretenderlo, una precursora del feminismo en Pamplona. El 29 de octubre de 1931, en los locales del Centro Vasco de Pamplona, se reunió con Catalina Alastuey y un grupo de mujeres. Allí se fundó la sección navarra de las denominadas *emakumes* de la que ella fue presidenta.

El nuevo régimen político quiso depurar a la parte más destacada de la ciudadanía opositora. Formando parte de ella, Fernández Zabaleta, calificada junto con otras cuarenta compañeras de “desafecta al régimen” y cesada de su cargo como maestra. Durante los años cincuenta reingresó rehabilitada profesionalmente en la Escuela Vázquez de Mella y posteriormente en la escuela del Alcázar. Durante la II Guerra Mundial se comprometió con la Resistencia y su hogar fue refugio y lugar de paso de gentes que querían llegar a puertos más seguros. Murió en 1961. A su entierro acudieron sus amistades más íntimas. Alguien puso unas cintas con los colores de la ikurriña vasca sobre su féretro en memoria de una mujer cuya figura, aún no reconocida, ha quedado grabada por la fuerza de sus hechos.

2. MARTIJA DE JÁUREGUI. CURANDERA, PAMPLONA, HACIA 1570.

La pasión por la medicina y la curación le venía de su abuelo de Cartejana, médico de Lekeitio. De él aprendió todo cuanto sabía. Además, Martija de Jáuregui tuvo el privilegio de poder contar al principio de su carrera con una facultad para poder ejercer la Medicina. Tenía su especialidad: era ginecóloga, una ciencia muy poco desarrollada y reservada en aquel tiempo a las mujeres. Ejercía como tal hacia 1570 en Pamplona y Tierra Estella. En estos agitados siglos el ejercicio de las profesiones sanitarias comenzó a profesionalizarse. Ello trajo consigo la masculinización de la medicina con el consiguiente desplazamiento de las mujeres que, tradicionalmente, la habían venido ejerciendo popularmente. A ellas se les impidió el acceso a los títulos que permitían el ejercicio profesional. En estas circunstancias, en 1580, Martija de Jáuregui, decidió cambiar de aires y marchar a Huarte Araquil. Allí atendía en euskera, su lengua materna, a toda la zona de la Barranca y Araquil. Sus actividades eran conocidas en la provincia de Guipúzcoa donde tenía una clientela muy numerosa. Recogía hierbas en los montes de Aralar, las cuales bendecía en las iglesias por San Juan. Su fama fue en aumento hasta que la inquisición profesional decidió procesarla por intrusismo. Que una



mujer ejerciese era un desafío para la incipiente ciencia médica. Junto a la Martija de Jáuregui destacaron como curanderas la *Bargotena*, de Larraga en el siglo XVI y la *Galdeana* de Tudela.

3. M^a JOSEFA MOLERA MAYO, QUÍMICA, ISABA, 23 DE ENERO DE 1921-MADRID, 09/2011

Nació en un pequeño pueblo del Pirineo navarro dentro de una familia trágicamente castigada por la violencia durante la Guerra Civil. Mujer de gran dinamismo y energía en 1942 completó con excelentes resultados, y en tan solo tres años, la licenciatura en Ciencias Químicas en la Universidad Central de Madrid. En 1948 se doctoró con Premio Extraordinario en la Universidad Central y en 1949 obtuvo una plaza de colaboradora científica en el Instituto de Química Física "Rocasolano". En 1950, tras un rechazo inicial por ser mujer, completó su formación en la Universidad de Oxford con el profesor Sir Cyril N. Hinshelwood, quien obtendría en 1956 el Premio Nobel por su trabajo en cinética química. En 1951, vuelve a España y crea en el Instituto de Química Física el Departamento de Cinetoquímica que dirigiría hasta su jubilación en 1986. La investigación de M^a Josefa en cromatografía, junto al Dr. José Antonio García-Domínguez, alcanzó reconocimiento internacional y el grupo de análisis de M^a Josefa Molera llegó a ser un referente para la resolución de complejos problemas analíticos. Su intensa carrera científica no fue fácil para ella: tuvo que pasar por ser becaria, auxiliar, profesora, secretaria, investigadora y directora de departamento. No es de extrañar que dirigiera 17 tesis doctorales y llegara a publicar numerosos trabajos de investigación.

Además, creó y presidió el Grupo de Cromatografía y Técnicas afines en 1972 colaborando en la organización de simposios nacionales e internacionales, entre otras actividades. Su contribución al conocimiento científico fue reconocido con el Premio Alfonso X el Sabio del CSIC (1966), la Medalla de Química de la Real Sociedad Española de Física y Química, el Premio Perkin-Elmer Hispania de Cromatografía (1967), etc. M^a Josefa, madre de tres hijos y con una personalidad fuerte y austera, luchó a pesar de los contratiempos de su vida y el sexismo de su época, por su pasión, la química, siendo pionera y contribuyendo a romper los estereotipos de género en la ciencia. Profesora de investigación del CSIC hasta su jubilación en 1986 y una de las protagonistas destacadas de la reconstrucción del sistema español de investigación en la segunda parte del siglo XX.

4. MARÍA DE LUCEA, COSTURERA DE PAMPLONA, SIGLO XIV.

María de Lucea, también denominada María Sanz o María de Orbaiceta ejerció durante más de 30 años el oficio de costurera, bordadora y cordonera para la corte de Carlos III y Leonor de Trastámara, reyes de Navarra. Esta vecina de Pamplona, que es considerada la artesana más importante durante este reinado, trabajó sin descanso para confeccionar la ropa que el rey y la reina regalaban a su familia y Corte y que constituía todo un lujo cortesano entregado en



fechas señaladas del año como la Navidad o la Candelaria etc. Siendo la manufactura textil uno de los sectores más feminizados e invisibilizados a lo largo de la historia, María fue muy bien pagada: en 1403 los reyes le concedieron 50 florines de oro por su trabajo. Entre sus servicios, muy apreciados por la Corte Navarra, cosió prendas para las infantas, camisas para los donceles y para Godofre, uno de los hijos bastardos, calzas para el rey y sábanas para el Príncipe de Viana.

5. RITA AGUINAGA VILIATO, CANTANTE, TUY (PONTEVEDRA) 1912- PAMPLONA, 1986.

Rita nació en Pontevedra, tierra de su madre María, de la que quedó huérfana con 15 años. Su padre Francisco Aguinaga, de Etxarri Aranatz, volvió a su tierra con sus ocho hijos y se asentó en Pamplona. Rita Aguinaga fue una gran aficionada al canto desde niña. Remigio Múgica, el director y refundador del Orfeón Pamplonés, hombre aperturista que abrió el orfeón a las mujeres el 1 de marzo del 1903, la escuchó y se quedó maravillado, así que le propuso incorporarse como solista al coro de voces femeninas junto a varias hermanas suyas. El Orfeón fue todo en la vida de Rita Aguinaga, mujer incansable y polifacética, fue además una excelente actriz de teatro. Cantó y actuó en los numerosos actos organizados por la Pía Unión Misionera de los Claretianos (Corazonistas), dirigida por el Padre Idoate. El 29 de junio de 1933 cantó en el Teatro Gayarre junto con la Orquesta Santa Cecilia y el Orfeón Pamplonés logrando un gran éxito. Aguinaga, como mujer nacionalista que militaba en las Emakume Abertzale Batza (Asociación de Mujeres Patrióticas), donde fue una incansable impulsora de actividades culturales que organizaba por toda Navarra. Una de ellas fue la puesta en escena de la obra de Arturo Campión *Pedro Mari* en la que fue primera actriz junto a Estanis Aranzadi.

6. FRANCISCA SARASATE NAVASCUÉS, ESCRITORA, A CORUÑA, 29 DE NOVIEMBRE DE 1853- PAMPLONA, 1 DE MAYO DE 1922.

Nacida en A Coruña, de familia navarra, fue una escritora poco reconocida pero de abundante producción literaria, tanto en prosa como en poesía. Entre su obra narrativa destaca: *Un libro para las pollas* (1876), *Fulvia o los primeros cristianos* (1888) y *Cuentos vascongados* (1896). Destaca su obra poética en un contexto parco en poetisas: *Horizontes poéticos*, dedicado a su hermano, músico pamplonés Pablo Sarasate (1881), *Romancero aragonés* (1894), *Poesías religiosas* (1899), *Pensamientos místicos* (1910) y *Amor divino* (1882). Fue premiada con la Pluma de Oro de poetisas españolas en el Centenario de Santa Teresa. Quiso dejar constancia de la genialidad de su hermano y publicó como obra anónima *Noticias biográficas del primer periodo de la vida artística de Don Pablo Sarasate* (1878). En 1879 fundó y dirigió la publicación de moda *La Gaceta de París*. Falleció en Pamplona con el único reconocimiento del compositor y organista francés, Saint Saëns que le dedicó su Jota Aragonesa op.64: “A Mademoiselle Paquita de Sarasate”.



EMAKUME AITZINDARIEN PARKEA

Aitzindariak izan ziren beren ezaugarri bereizgarriak ustiatu zituztelako, hartara, parerik gabeko emakume bilakaturik. Emakumeei ukatutako bideak urratu zituztelako, arau, konbentzio, lege eta gizarte-, kultura- eta politika-joera ororen gainetik. Gainditu zituzten, baita ere, diskurtso hegemonikoak, nabarmentzeko eta aintzat hartuak izateko aukera mugatuak eta urriak. Halako emakume aitzindariak genero-diskriminaziorik gabeko mundu baten alde mobilizatu ziren, haize kontra mobilizatu ere, gizartean leku bat izateko eta emakumeak ikusarazteko. Eta hori guztia lortzeko, matxismoan errotutako aurreiritzien kontra borroka egin behar izan zuten. Ikasi, irakatsi, bozkatu, idatzi, marraztu, abestu, legeak idatzi edo Iruñeko entzierroetan korrika egin ahal izateko. Ausart izan ziren, ama eta emazte baino askoz gehiago izateko kemena izan baitzuten. Emakume horiek, aldarrikapenen bidez eta beren ogibideak tarteko, ekarpena egin zioten haien komunitateen garapenari, Giza Eskubideen defentsari, ezagutza-arloei, demokraziari, berdintasunari, bakeari eta bizitza jasangarri egiteari.

Emakume aitzindariak hartutako bidea, baina, ez da bide erraza izan. Askori lapurtu zizkioten lortutako berrikuntzak, arrazoibideak, ametsak, ilusioak, eta, zenbaitetan, baita bizia ere. Aitzindari hauen izenak aipatzea –hala ezagun diren nola ezagun ez diren horienak– ezinbesteko betebeharrak historikoa da. Hiri gisa dugun memoriaren betebeharra, alegia. Eta hala da, egungo emakumeen emantzipazioa zorretan dagoelako emakume horien arau-hausteekin, errebelatzeekin eta asmo-nahi irmoekin. Ezin ditugulako ahantzi, haien lorpenak eta izenak gure kaleetan izanzen dira, betiko.

1. JULIA FERNÁNDEZ ZABALETA. IRAKASLEA ETA NAZIONALISTA. IRUÑA (1898-X-9 / 1961-II-16)

Julia Dormitalería kale isilean jaio zen, XIX. mendearen amaieran, artean Iruña –harresi sendoetan babestuta– aldaketetatik at jarraitzen zuelarik. Eta batez ere emakumeek nabaritzen zuten hori. Txikitatik, Juliak irakasle izan nahi zuen, zenbait emakumeren lanbidea, nahiz eta bazekiten jakintzaren kontuetan gizonek agintzen zutela. Julia Fernándezek jakin izan zuen bere diskurtso pertsonalean txertatzen garaiko gizarte-feminismoa zehazten zuten gakoak – artean, berritzaileak–. Irakasle-ikasketak hasi zituen San José plazako Maistren Eskola Normalean. 18 urte zituela, ikasketak amaitu zituen sari bereziarekin. Hurrengo urtean, Iruñeko Udalaren beka bat jaso zuen, Bartzelonan ezagutzak handitze aldera. Gerora, Montessori pedagogoan oinarritutako irakasbide berriak erabili zituen San Frantziskoko udal eskoletan irakasle aritu zenean, bera bezala aitzindari izandako Catalina Alastueyekin batera. Bertan aritu zen irakasle 1936ko kolpe militarra gertatu arte. Horren ondorioz, kanporatuak izan ziren “erregimenaren aurkakoak” izateagatik.



Gerraren aurretik, Julia Fernández Zabaleta modu aktiboan inplikatu zen euskararen sustapenean, Euskaltzaindiarekin lotutako kultur dinamiketan kolaboratu baitzuen. Horrez gain, militante nazionalista ere izan zen. 1923an, Euskaltzaindiak antolatutako Euskal Egunean parte hartu zuen, baita Euskal Esnalea elkarteak Donostian sustatutako jardunaldi batzuetan ere. Bertan azpimarratu zuen emakume euskaldunen eskubidea berdintasunean heziak izateko eta ordainpeko lan bat eskuratzeko. Ia nahi gabe, Iruñeko feminismoaren aitzindari bihurtu zen. 1931ko urriaren 29an, Iruñeko Euskal Etxean bildu zen Catalina Alastuey eta emakume talde batekin. Bertan sortu zuten *Emakumeak* deitutakoen Nafarroako atala, eta Julia izan zen lehendakaria. Erregimen politiko berriak oposizioko herritar nabarmenenak garbitu nahi izan zituen. Oposiziokoa zenez, Fernández Zabaleta –beste berrogei lagun emakumerekin batera– “erregimenaren aurkakotzat” jo eta irakasle lanpostutik bota zuten. Berrogeita hamargarren hamarkadan birgaitu eta Vázquez de Mella Eskolan sartu zen, eta, gerora, Alcázarreko eskolan.

II. Mundu Gerran Erresistentziarekin engaiatu zen, eta haren etxea leku seguruagoetara joan nahi zutenen babesleku eta pasaleku izan zen. 1961ean hil zen. Hiletara lagunik minenak joan ziren. Norbaitek euskal ikurriñaren koloredun zintak paratu zituen hilkutxan. Oraindik ere, emakume honen irudia ez da aintzatetsia izan, baina grabatuta geratu da haren ekintzen indarraz.

2. MARTIJA DE JAUREGI. PETRIKILOA, IRUÑA, 1570 INGURUAN.

Medikuntza eta sendaketarekiko grina Lekeitioko mediku izandako Cartajena doktore –eta aitonari– zor zion. Harengandik ikasi zuen zekien guztia. Horrez gain, Martija de Jauregik medikuntzan aritzeko berezko dohainak izan zituen bere ibilbide profesionalaren hasieratik beretik. Espezialitatez ginekologoa zen, oso gutxi garatuta zegoen zientzia, eta garai hartan emakumeei erreserbatuta zegoena. Horretan aritu zen 1570 inguruan Iruñean eta Estellerrian. Mende aztoratu horietan hasi ziren profesionalizatzeko osasuneko lanbideak. Horrek berekin ekarri zuen medikuntzaren maskulinizazioa, eta, horrela, emakumeak ordezkatu zituzten, nahiz eta ordura arte emakumeek bete ohi zituzten lanpostu horiek. Emakumeei eragotzi egin zitzaizkien lanbide horietan aritzea ahalbidetzen zuten tituluak eskuratzeko. Testuinguru horretan, 1580an, Martija de Jauregik lekuz aldatzea erabaki zuen eta Uharte Arakilera joan zen. Bertan ama-hizkuntzan, euskaraz, artatzen zuen Sakana eta Arakilgo jendea. Haren jarduerak Gipuzkoan ezagunak ziren, eta hango bezero asko zituen. Belarrak biltzen zituen Aralarreko mendietan, eta San Juan egunean bedeinkatzen zituen. Gero eta ospetsuago egin zen, harik eta inkisizio profesionalak intrusismoagatik auzipetu zuen arte. Emakume bat lanean aritzea desafioa zen zientzia mediko hasiberriarendako. Martija de Jauregirekin batera, petrikilo gisa nabarmendu ziren Larragako *Bargotena* eta Tuterako *Galdeana* deitutako andreak, XVI. mendean.



3. M^a JOSEFA MOLERA MAYO, KIMIKARIA, IZABA (1921-I-23) – MADRIL (2011-IX)

Nafarroako Pirinioetako herri txiki batean jaio zen, Gerra Zibilaren ankerkeriak gogor jipoitu zuen familia batean. Dinamismo eta energia handiko emakumea izanik, M^a Josefa Molerak 1942. urtean burutu zituen kimikako ikasketak Madrilgo Unibertsitate Zentralean, nota bikainekin eta epe laburrean, hiru urtetan. 1948an doktoregoa eskuratu zuen –sari berezia irabazita– Unibertsitate Zentralean, eta 1949an laguntzaile zientifikoko plaza Kimika Fisikoko Rocasolano Institutuan. 1950. urtean Oxfordera joan zen ikasketak osatzera, 1956. urtean zinegetika kimikoko lanagatik Kimikako Nobel saria jasoko zuen Sir Cyril Norman Hinshelwood-en ondoan, nahiz hasieran Hinshelwoodek ez zuen begi onez ikusi Josefaren etorrera, emakumea zelako. 1951ean Espainiara itzuli zen eta Zinetokimikako Saila sortu zuen Kimika Fisikoko Institutuan, eta haren zuzendaria izan zen 1986an erretiroa hartu zuen arte.

M^a Josefak José Antonio García-Domínguez doktorearekin batera kromatografiaren alorrean egin zuen ikerkuntza-lanak ospea irabazi zuen nazioartean, eta M^a Josefa Moleraren ikerketataldea erreferente bihurtu zen arazo analitiko konplexuak ebazteko.

4. MARÍA DE LUCEA, IRUÑEKO JOSTUNA XIV. MENDEAN.

María de Lucea, María Sanz edo María Orbaizetakoa ere deiturikoa, 30 urte baino gehiagoz aritu zen jostun, brodatzaile eta kordoigile Carlos III.a eta Trastamarako Leonor Nafarroako errege-erreginen gortean. Iruñeko bizilagun, erregealdi horretako artisau nagusitzat jotzen da, eta etengabean aritu zen lanean errege-erreginek senideei eta gortekoei oparitzen zizkieten arropak egiten. Luxuzko opariak ziren, data berezietan ematen zirenak, hala nola Eguberrietan edo Kandelario egunean etab. Eskuz eginiko ehungintza historian zehar gehien feminizatu eta ikusezindu den sektoreetako bat bada ere, Maríak ongi kobratu zuen: 1403an, errege-erreginek urrezko 50 florin eman zizkieten egindako lanaren truke. Egindako lanen artean –Nafarroako Gorteak biziki estimatzen zituen– besteak beste infanteendako arropak josi zituen, alkandorak aitonen seme gazteendako eta Godofrerendako –sasikoetako bat–, galtzak erregearendako eta izarak Vianako Printzearendako.

5. RITA AGUINAGA VILIATO, ABESLARIA. TUY (PONTEVEDRA), 1912- IRUÑA, 1986.

Rita bere ama Maríaren herrian jaio zen, Pontevedran, eta 15 urte zituela hil egin zitzaion. Aita, Etxarri Aranazko Francisco Aguinaga, zortzi seme-alabak hartu, Nafarroara itzuli eta Iruñean finkatu zen. Rita Aguinagak txikitatik izan zuen kantuarekiko zaletasun handia. Remigio Múgica –Iruñeko Orfeoia zuzendari eta birsortzailea– gizon irekia izan zen, eta emakumeei Orfeoia ateak zabaltzen 1903ko martxoaren 1ean. Rita entzun ondoren, liluratuta geratu zen Múgica, eta emakumeen ahotsen abesbatza sartzea proposatu zion, bakarlari, haren ahizpa batzuekin batera. Orfeoia elementurik funtsezkoena izan zen Rita Aguinagaren

bizitzan, zeina emakume nekaezin eta polifazetikoa zen, eta antzerki-aktore bikaina. Aita Idoatek zuzentzen zuen Klaretar Misiolarien Jaierazko Bazkunak (Korazonistak) antolatutako hainbat ekitalditan abestu eta aritu zen. 1933ko ekainaren 29an, Gayarre antzokian abestu zuen Santa Zezilia orkestra eta Iruñeko Orfeoiaekin, arrakasta handiz abestu ere. Emakume nazionalista zenez, Aguinaga Emakume Abertzale Batza elkarteko kidea izan zen, non modu nekaezinean sustatu eta antolatu zituen kultur jarduera andana Nafarroa osoan. Horietako batean taularatu zuen Arturo Campiónen *Pedro Mari* obra, zeinetan aktore nagusi izan baitzen Estanis Aranzadirekin batera.

6. FRANCISCA SARASATE NAVASCUÉS, IDAZLEA. CORUÑA, 1853KO AZAROAREN 29A-IRUÑA, 1922KO MAIATZAREN 1A.

Coruñan jaioa, nafar familiakoa, idazleak ez zuen behar beste aintzatespen jaso, nahiz eta literatur ekoizpen ugaria izan, hala prosan nola poesian. Bere lan narratiboan, aipagarriak dira: *Un libro para las pollas* (1876), *Fulvia o los primeros cristianos* (1888) eta *Cuentos vascongados* (1896). Bere poesia-lanak aipagarriak dira, are gehiago andre olerkari gutxiko testuinguru batean: *Horizontes poéticos* (1881), bere neba Pablo Sarasate musikari iruindarrari eskainia, *Romancero aragonés* (1894), *Poesías religiosas* (1899), *Pensamientos místicos* (1910) eta *Amor divino* (1882). *Pluma de Oro* andre olerkari espainiarren saria jaso zuen Santa Teresaren mendeurrenean. Bere nebaren jenialtasuna jasota utzi nahi izan zuen, eta lan anonimo gisa argitaratu zuen *Noticias biográficas del primer periodo de la vida artística de Don Pablo Sarasate* liburua (1878). Gerora, 1879an, *La Gaceta de París* moda-argitalpena sortu eta zuzendu zuen. Iruñean hil zen, Saint Saëns konpositore eta organo-jotzaile frantziarraren aintzatespen bakarrarekin, zeinak *Jota Aragoiarra*, op. 64: “À Mademoiselle Paquita de Sarasate” eskaini baitzion.

